

KRIEGS

Año II

Núm. 44

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: T. 75536

Madrid, 15 de febrero de 1938

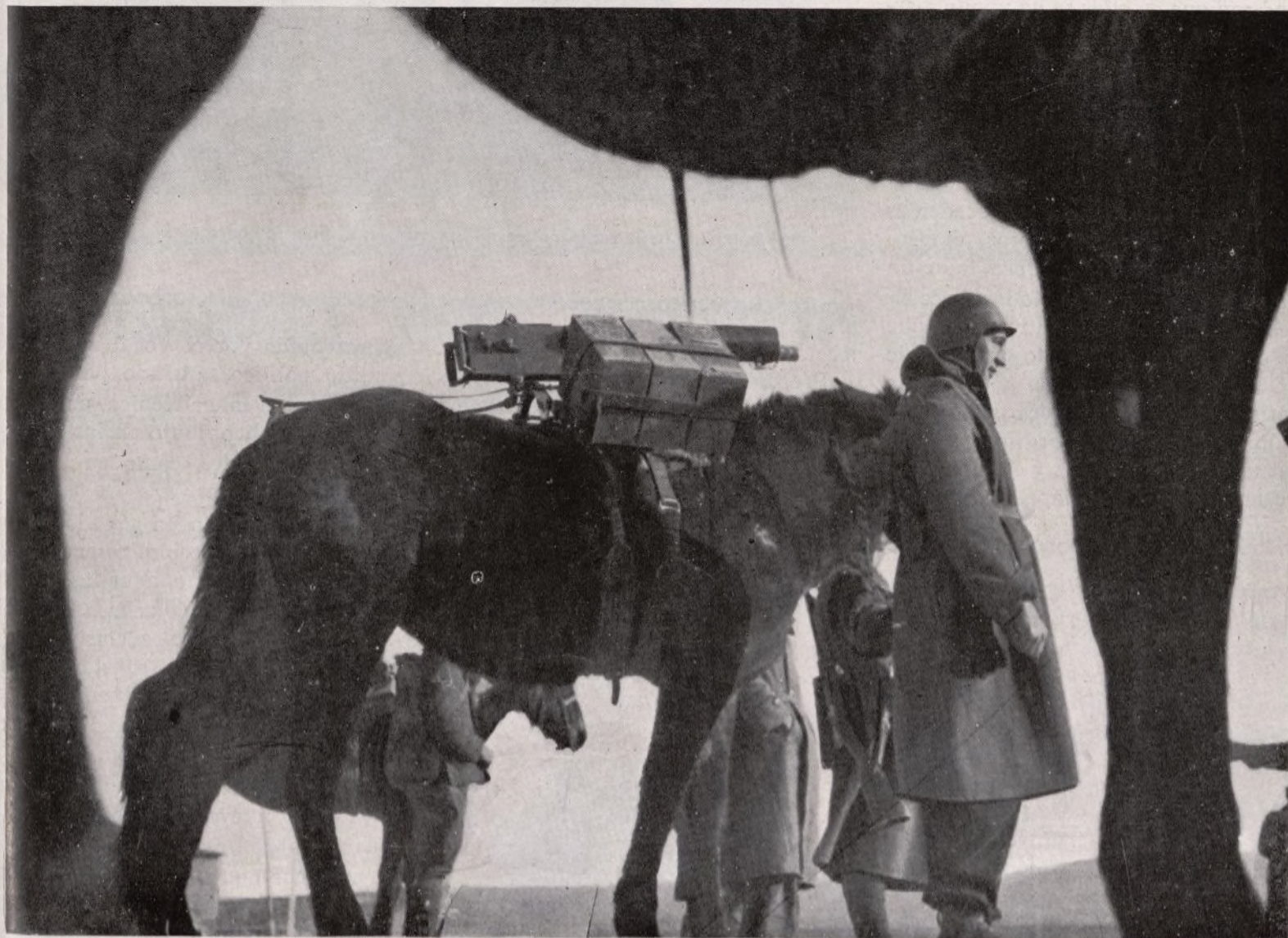
REVISTA
DE GUERRA



Director:
Miguel Torres

SUMARIO

Página literaria. — Sección humorística.
Táctica militar. — Palabras amigas del
soldado. — Temas de divulgación de es-
grima, etc., etc.



Las actividades en nuestro Ejér-
cito, magníficamente encauza-
das por los mandos, van poco

FOTO

ZAMORANO

a poco sembrando en los cam-
pos de batalla las semillas de
la victoria.

Ayuntamiento de Madrid

JUSTICIA MILITAR

Cambiada la estructura del Ejército, de modo radical, el día 18 de julio del año 1936, era lógico que el ordenamiento legal por que se regía el mismo, evolucionase a tenor de las nuevas necesidades, impuestas por la honda transformación sufrida. Mientras duró el período de organización genética de los nuevos institutos armados, el lenguaje jurídico que suele ir a la zaga de las instituciones que perfila, sólo pronunció palabras aisladas e incoherentes con la misión, harto humilde, de armonizar preceptos concebidos en lejano tiempo con el transfondo de nuevas concepciones, que de modo desarticulado veían la luz en parto prematuro. Sólo el transcurso de los meses, y la intensidad con que en ellos se ha vivido, permitió rectificar esporádicas improvisaciones, y en labor de más enjundia, hizo crear un verdadero Estatuto castrense de sana orientación, que permite esperar consecuencias fecundas del contenido de sus disposiciones.

Pasadas experiencias, precedentes de legislaciones extranjeras, exigencias del momento, y sobre todo un principio básico, han sido las directrices fundamentales de la reforma, que se contiene en el Decreto orgánico de 21 de octubre del pasado año, y en la Instrucción general para su aplicación de 15 de diciembre último. Dar un sentido de sencillez y eficacia a los órganos de esa justicia, que debe fun-

ciónar por razones de ejemplaridad cerca del justiciable, y asegurar la intervención en ella, de elementos que representen la competencia técnica y la especialización adecuada, ha sido



Qué importa que la campaña sea dura y larga si al final se conseguirá el triunfo del pueblo.

el norte perseguido por el legislador.

Preceptos de organización y normas procesales, ha sido el campo de acción en que operó la reforma. Los primeros han producido una modificación radical. Auditorías, Fiscalías, Juzga-

representada por el Vocal militar; el sentido político, tutelado por el Comisario; y la labor técnica, encomendada al Jurídico, tanto en las funciones presidenciales, como en las instructoras y fiscales.

El procedimiento ha ganado en rapidez y en perfección, reservándose al Tribunal en pleno, aquellas resoluciones cuyo contenido rebasa los límites de un cometido exclusivamente técnicos; rapidez en la substanciación, que se acentúa, naturalmente, en el juicio sumarísimo, del que se hace una notable generalización.

Tal es, en condensadas frases, el sentido del nuevo derecho militar. Es tan reciente el cambio, tan nueva la organización, que resulta improcedente la crítica.

En día no lejano, podía hacerse ésta, contrastándola con la realidad, y el juicio será favorable, sin duda alguna.

Hasta entonces esperemos confiados, y sirvan estas líneas sólo de breve reseña, que no podía faltar en una revista que a la Guerra se consagra.

I. A.



En la Brigada existe disciplina bien impuesta e inteligencias que saben preparar cuanto se precisa para evitar la derrota.

Ayuntamiento de Madrid (Edo. Madrid)

SECCION HUMORISTICA

En la época de la monarquía española escaseaban las escuelas. Había pocas y mal atendidas. Los maestros españoles tenían que lidiar con innumerables dificultades de índole económica. Por todo ello, la preocupación primordial en ellos no podía ser la de adquirir cultura.

"Alimentad al hombre y se habrá dado un gran paso para tenerlo en disposición de hacerse culto." La monarquía creaba normales en las que engendraba hambrientos, y por eso no es de extrañar que España fuese en aquella maldita época uno de los viveros más completos del analfabetismo. Con motivo de un comentario que hice sobre ello, me refirieron un caso que, dentro de lo trágico, no deja de tener cierta gracia.

Sucedió en un pueblo manchego. El inspector de Primera enseñanza de la provincia, abandonando su costumbre, se decidió a realizar las visitas que el cargo exige a las escuelas manchegas. Llegó a uno de los pueblecitos más pequeños de la provincia, y recibido por el maestro y los alumnos —que le obsequiaron con la tabla de "multiplicar con música y a coro"—, empezó a investigar el grado de sapiencia que poseían los pequeños. Cogiendo por la cabe-

za a uno de ellos y procurando hacerse amigo, le dijo en tono amable:

"Vamos a ver, querido... Tú que tienes cara de inteligente, me podrías decir... ¿quién hizo "Don Quijote de la Mancha"? El niño, a punto de llorar, exclamó: "¡Yo no he sido!... La sorpresa no tuvo límites. El inspector se volvió con tono airado hacia el maestro, y con gran indignación le dijo: "¿Es así cómo enseña usted a los alumnos?"

El maestro, quizá más indignado que el propio inspector, repuso:

"Mire usted, señor inspector; cuando el niño lo dice, es que él no lo ha hecho..."

Creció la sorpresa del inspector, y poco menos que lanzando injurias contra maestro tan poco culto, se fué hacia el Ayuntamiento a poner en conocimiento del alcalde lo ocurrido. Una vez que estuvo en presencia de la primera autoridad municipal, y después de haberle expuesto lo ocurrido, quedóse atónito al oír hablar al alcalde... "Mire; no me venga usted con quejas porque sea inspector. Yo, que de sobra conozco al maestro, sé que cuando él dice que el niño "no hizo eso", es porque le sobra la razón..."

El pobre inspector creyó volverse loco. Fué como un sonámbulo a visitar a todos

los que en el pueblo tenían motivos para saber algo de Cervantes, completamente desconocido por aquel lugar. En casa del "más rico del pueblo" le dijeron que quizá fuera posible que en casa de un antiguo revisor, "muy leído", sería posible que averiguase lo que se proponía. Allá fué el inspector, y con ademanes y voz de alienado exigió: "Dígame usted quién escribió el "Quijote". En la escuela, un niño me dice "que no ha sido", y el maestro me lo asegura así. Voy a entrevistarme con el alcalde, y éste le da la razón al maestro. Me pongo al habla con los que tienen fama de más listos, y están de acuerdo con el alcalde. Por fin, vengo a que usted me diga quién escribió el "Quijote", porque no es posible que en ningún sitio haya alguien que no lo sepa."

El ex revisor, en tono solemne, replicó:

"Le envían a usted aquí porque saben que entiendo de letras, pero lo que usted pregunta no se refiere para nada a mi especialidad..." Hace una pausa, y luego, para darle más fuerza a sus palabras, grita: "Lo que yo le aseguro, señor inspector, es que yo no me iría de este pueblo sin enterarme de lo que pregunta..."

El inspector se desplomó. Poco tiempo después era huésped del doctor Esquerdo.

El mundo está enfermo

Desde el año 1913 a principios del 14, el mundo empezó a ponerse malo; parecía como si se le hubiera declarado una epidemia, en la que uno se dormía y tardaba en despertarse. Entonces los grandes hombres de ciencia se pusieron como resortes en continuo movimiento, tratando de averiguar la enfermedad que el mundo padecía. Todo eran consultas, todo devaneos, pero ellos sabían bien a fondo de lo que se trataba. No ocurría así con los hombres que para el vulgo no tenían ese privilegio (el talento), aun teniéndolo, pero no como los otros, porque pasó que éstos lo que daban, lo daban en firme, y tenían ya formado el síntoma de la enfermedad, y además era una necesidad psicoanalítica purificar de la angustiosa situación en que el mundo se había colocado, y para estos hombres era una pesadilla que los grandes talentos no llegaron a comprender hasta la conflagración europea. De las consultas, todos supieron los resultados; el mundo empezó a destrozarse; pasó un año y otro..., y los grandes talentos siguieron con sus consultas, para que la fie-

bre no desapareciese, y cuando ya estaban destrozados sus hijos, vino una receta que momentáneamente cortó la fiebre. Entonces los capitales que sufrieron los tormentos de la enfermedad, siguieron trabajando en la clandestinidad para que no pudiese curarse del todo el mundo. Pero los hombres que trabajaron para que se curase del todo, dieron con una medicina, y el mundo tuvo un largo periodo de descanso. Pero durante ese tiempo, que podía haber sido aprovechado en educar y sembrar cultura, se sembraron odios y envidias, para que esos microbios, que al parecer dormían el sueño de los justos, se despertasen de su letargo y siguieran su carrera de incivilización. Vino una ráfaga de viento, y en su loca carrera encontraron un obstáculo, que fué el suelo español, adonde esos microbios están viviendo hoy, haciendo que sus hijos sean rojos o negros y se destrocen, para que el mundo no pueda vivir tranquilo. Pero ¡oh paradoja!, los que somos españoles, a los que nos hierve la sangre en nuestras venas, la damos con tanto entusiasmo, con tan-

ta fe, que nuestros hijos tendrán paz, libertad y trabajo, pese a los de la acera de enfrente, que no son más que unos traidores a su patria y hombres sin sentimientos, sin ley, y menos españoles. Y para que tengamos paz y libertad, es condición indispensable que todos los que vertemos nuestra sangre nos unamos o nos fundamos en el crisol de la sensatez y dejemos de perder energías porque nos harán mucha falta para mañana, y cuando ese horno nos haya fundido, luchemos con la misma fe que hoy; luchemos, y entonces podremos gritar a los cuatro vientos la consigna de que el mundo se salvó gracias a los doctores españoles. Pero para que esto suceda, hay que demostrar al mundo que nos unimos en un estrecho lazo de amistad, y que somos hermanos, compañeros, en todo y para todo. Sin esa unión, imposible que obtengamos esa voz que tanto deseamos todos. Que no se haga esperar ni por unos ni por otros, y obtenido el triunfo, gitemos todos: ¡El mundo vive en paz y goza de salud!

CARMELO ORTEGA

LA VICTORIA ES DE LAS ARMAS
DEL EJERCITO POPULAR :-: :-:

Ayuntamiento de Madrid

SOBRE CULTURA FISICA

EQUILIBRIOS

Los ejercicios de equilibrio influyen poderosamente en la coordinación de los movimientos, educando y disciplinando el sistema nervioso, así como también influyen en la actitud general del cuerpo, dando firmeza en la posición para el tiro y sangre fría, destreza y agilidad para arriesgarse en los pasos peligrosos, al proporcionar al hombre la facultad de conservar o guardar su equilibrio en las más variadas y difíciles circunstancias.

a) Equilibrios sobre el suelo.

Los ejercicios de este grupo se hacen a la voz de mando y en formación; alternan en la lección diaria, con los equilibrios del grupo siguiente:

Estando frente a un aparato y de puntillas, elevación alternativa de rodillas (F.; fr. ap.; pun.—El alt. rod. (1-4) (1-2).

Posición de partida. — Los soldados se colocan frente a las barras o espalderas y a dos pies de ellas; a falta de aparatos, se formarán en línea, con los intervalos cubiertos (número 120). A la voz de:

Agarrar! (o apoyar!, si el apoyo es animado).

Los ejecutantes apoyan las manos sobre el aparato (o sobre los hombros de los compañeros de primera fila). A continuación se manda:

De puntillas-Elevar!

Lo que se hace lentamente.

Ejecución del movimiento.—A la voz de:

Elevación alternativa de rodillas-Uno!... Cuatro!

Al *uno*, se eleva lentamente la rodilla izquierda al frente, hasta que el muslo quede horizontal, y la pierna vertical, sin descender el talón del pie que descansa en el suelo, ni variar la posición del resto del cuerpo; al *dos*, descende la rodilla, extendiéndose al mismo tiempo la pierna, para quedar en la posición de partida; al *tres*, se eleva la rodilla derecha del mismo modo que antes la izquierda, y al *cuatro*, se vuelve a tomar la posición de partida.

Con más práctica se hace el ejercicio en dos tiempos, a las voces de mando:

Rodilla izquierda arriba-Elevar!

Cambiar-Uno! Dos!

A la primera voz se hace lo dicho más arriba para el *uno*.

Al primer tiempo de la segunda voz, des-

ciende la rodilla elevada y en seguida se eleva la derecha; al segundo tiempo, descendiendo la derecha y vuelve a elevarse la izquierda, etc.

Con más práctica aún se hace el ejercicio a la voz:

Con elevación alternativa de rodillas, marcar el paso-Mar!

Se ejecuta lo dicho, pero sin cantar los tiempos y con el ritmo de 60-100 elevaciones por minuto.

Volver a la posición de firmes.—Cuando se haga el ejercicio en dos tiempos, se mandará:

Rodilla izquierda (derecha) abajo-Descender!

La rodilla nombrada descendiendo, extendiéndose al mismo tiempo la pierna, para quedar en la posición de partida, desde la que se toma la posición de *firmes*.

Si el movimiento se hace rítmicamente, cesa a la voz:

Alto-Al!

Debiendo los soldados tomar rápidamente la posición de puntillas, desde la que se adopta la de *firmes*.

NOTA.—Con más práctica se hace lo explicado, pero sin apoyo de las manos, las que se pueden colocar en las caderas.

FALTAS QUE SE COMETEN

Inclinar el cuerpo atrás o a los lados.

No elevar bien las rodillas.

Doblar la pierna que no se mueve.

Estando con las manos en las caderas y en semicorchete, flexión y extensión del pie (F.; m. c.; sm. cor.—Fl. y ex. p.).

Posición de partida.—Se toma a las voces:

Manos caderas-Uno!

Rodilla izquierda (derecha) arriba-Dos!

Al *uno*, se colocan las manos en las caderas, y al *dos*, se eleva lentamente la rodilla nombrada. Esta posición se denomina semi-corchete.

Se ha dicho tantas veces que el problema de España es un problema de cultura. Urge, en efecto, si queremos incorporar a los pueblos civilizados, cultivar intensamente los yermos de nuestra tierra y de nuestro cerebro, salvando para la prosperidad y enaltecimiento patrio, todos los ríos que se pierden en el mar y todos los talentos que se pierden en la

ignorancia de Madrid

Ejecución del movimiento. — A la voz de:

Flexión y extensión del pie-Uno! Dos!

Al *uno*, se flexiona fuertemente el pie elevado; al *dos*, se extiende todo lo posible; al *uno*, vuelve a flexionarse, y así sucesivamente.

Durante el movimiento no debe variar la posición del resto del cuerpo y la vista se fijará en un mismo punto.

El ritmo será lento al principio y rápido después.

Hecho el movimiento con un pie, se cambia la posición de piernas y se repite con el otro.

A la voz de:

Rodilla abajo-Descender!

La rodilla elevada descendiendo lentamente junto a la otra para quedar las piernas unidas; a continuación se mandará:

Fir...mes!

Cuadrándose los soldados con rapidez.

FALTAS QUE SE COMETEN

No mantener el tronco vertical.

Estando con las manos en las caderas, separación lateral de una pierna (F.; m. c.—Sep. lat. pn.).

Ejecución del movimiento.—A la voz de:

Pierna izquierda (derecha) a la izquierda (derecha)-Elevar! Descender! ...

A la primera voz se carga el peso del cuerpo sobre la pierna derecha (izquierda) y se eleva lentamente la nombrada hacia su costado, sin doblar la rodilla ni flexionar el pie; a la segunda voz descendiendo lentamente la pierna junto a la otra para quedar en la posición de partida. A continuación se repite el movimiento con la otra pierna.

NOTA.—Con más práctica se puede hacer la oscilación rápida de una pierna hacia su costado; si se parte de la posición de *firmes*, la oscilación se hace afuera y adentro, pero si la posición inicial se adopta con la pierna ya separada, entonces la oscilación se hace adentro y afuera.

Puede también hacerse con los brazos arriba o en cruz.

FALTAS QUE SE COMETEN

Llevar la pierna oblicuamente hacia el frente o atrás.

(Continuará.)

A TEMAS DE MEDICINA

Enfermedades de la pierna

Fractura de los huesos de la pierna.

Los huesos de la pierna se pueden fracturar separada o simultáneamente. Se sabe que estos huesos son en número de dos, uno que está hacia adentro y es más grande, la tibia; el otro que se encuentra hacia afuera y es más pequeño, el peroné. La fractura puede radicar en una de las extremidades de los huesos o en la parte media de su cuerpo.

Fractura del cuerpo de los dos huesos.—Es la fractura de la pierna propiamente dicha; es rara en el niño y en el viejo, habitual en el adulto, en el sujeto expuesto a los traumatismos. Algunas de estas fracturas se producen directamente, es decir, que resultan de un choque violento: garrotazo, cozo, o de una presión considerable, provocada, por ejemplo, por el paso de la rueda de un carruaje; el hueso se rompe en el sitio del choque, pero también se puede fracturar a distancia, sobre todo si está situado en falso; la fractura asienta entonces en el punto débil de la tibia. Estas últimas especies de fracturas son a veces el resultado de un movimiento de torsión, encontrándose el pie sujeto e inmóvil, mientras que el cuerpo experimenta un movimiento de rotación; pero si la garganta del pie resiste, es la pierna la que se fractura. La fractura indirecta resulta, en general, de una flexión exagerada del hueso: así sucede cuando el miembro queda sujeto entre los barrotes de una escalera y la extremidad superior de la pierna es arrastrada por la caída del cuerpo.

El asiento de la fractura es variable en los casos de aplastamiento; en las fracturas indirectas la localización más frecuente es el tercio inferior de la tibia, mientras que generalmente el peroné se rompe a un nivel superior; el trazo de fractura puede ser transversal, pero con mayor frecuencia es oblicuo hacia abajo, adelante y adentro. El fragmento tibial superior está cortado en pico de clarinete, cuya punta amenaza la única capa de piel que lo separa del exterior, mientras que el fragmento inferior asciende por detrás en la masa muscular de la pantorrilla. Finalmente, algunas veces el trazo de la fractura tiene la forma de un paso de rosca, cuando es la

consecuencia de un movimiento de torsión. En ciertos casos puede haber aplastamiento del hueso con numerosas esquirlas.

TRATAMIENTO. — *Levantamiento del herido.*—Es preciso obrar con prudencia, lentitud y cuidado; un ayudante cogerá y mantendrá el miembro herido, porque se han de evitar dos cosas: la fractura del peroné, que en algunos casos queda intacto, y la perforación de la piel por el fragmento superior de la tibia.

Reducción.—En las fracturas transversales sin desplazamiento no hay nada que reducir. Pero en las fracturas oblicuas con desplazamiento la reducción debe practicarse por tracciones lentas sobre el miembro en extensión. A menudo se reproduce la desviación en cuanto se cesa de tirar; por consiguiente, será necesario aplicar un aparato que mantenga en su sitio los fragmentos.

Contención.—Los mejores aparatos que se pueden emplear son las férulas bien provistas de algodón y moderadamente apretadas. Únicamente podrán ser aplicadas por el médico. Pero mientras se espera la llegada de éste, se aplicarán cuatro férulas de la longitud de la pierna sobre una capa de algodón; se fijarán y se sujetará el todo por vendas circulares, una en la parte superior, otra en la media y la tercera en la parte inferior de la pierna.

Fractura de la extremidad superior de la tibia. — Se produce por debajo de la extremidad articular de la tibia a consecuencia de un choque o de una caída.

TRATAMIENTO.—Se han de tomar todas las precauciones necesarias para el levantamiento del herido; se ensayará la reducción que podrá obtenerse por las tracciones lentas y prolongadas sobre la pierna, pero la presencia del médico será necesaria, porque a causa de las lesiones de la articulación será a menudo necesario practicar una punción o una operación.

Fractura de la extremidad superior del peroné.—Las fracturas aisladas de esta parte del hueso son debidas o al arrancamiento a consecuencia de la contracción viva del músculo biceps (que se inserta en la cabeza del peroné) en un movimiento brusco de ex-

tensión de la pierna o a un choque directo sobre la cabeza del peroné.

TRATAMIENTO. — Para tratar esta fractura bastará fijar en su posición natural la cabeza del peroné por un vendaje, encontrándose la pierna en flexión; pero al menor signo de herida del nervio será necesario acudir al médico, quien por una operación la desprenderá o la suturará.

Fractura de la extremidad inferior del peroné y fractura bimalleolar. — La tibia y el peroné se terminan en su parte inferior por dos partes algo alargadas que se tocan muy bien a través de la piel: una externa peronea, es el maléolo externo; otra interna tibial, es el maléolo interno. Estos maléolos pueden fracturarse simultánea o aisladamente y de diversos modos:

1.º En un paso en falso, el pie puede torcerse hacia adentro, los maléolos se rompen: es una *fractura por adducción*. 2.º Si el pie se tuerce hacia afuera todavía puede haber fractura: es la *fractura por abducción*. 3.º Si el pie se tuerce con la punta hacia afuera y el talón hacia adentro, quedando la planta del pie siempre aplicada al suelo, se tiene una *fractura por divulsión*.

1.º *Fractura por adducción.*—Esta fractura se produce a consecuencia de un paso en falso; el pie gira hacia adentro, el ligamento que se inserta en el maléolo externo se pone tenso y lo arranca. Pero el movimiento de adducción continuará; los huesos del pie se apoyan sobre el maléolo tibial que se rompe asimismo por presión.

Esta fractura es benigna; a las tres semanas la consolidación está terminada.

TRATAMIENTO.—El reposo con una ligera comprensión y el masaje durante quince días; después, la movilización durante ocho días bastan generalmente. En manos de un cirujano ortopeda, la marcha es posible al cabo de dos o tres días.

2.º *Fractura por abducción.*—Es la más común y la más importante de las fracturas de la garganta del pie. Se la denomina, a menudo, *fractura de Dupuytren*, por haber sido éste el primer cirujano que la describió.

Visado por la censura

SECCION LITERARIA

Por R. TOVAR CORONADO

Cerrando el pico

(Cuentecillos andaluces)

I

No quedaba una persona en todo el lugar que no estuviese enterada de aquel suceso. Hervían los comentarios, se analizaban detalles y circunstancias, se escrutaban intenciones, se deducían consecuencias y cada cual, a su modo, enhebraba una larga serie de consideraciones y de presagios dignos de atemorizar el ánimo más resuelto. Nada menos que Javier, el renombrado Javier Padilla, con la colaboración de Antoñico el Chato, Curro y Lipón, habían salido a cobrarle el piso a Gregorio "Perro negro", que dos semanas atrás se había puesto en relaciones con Araceli la del Molino.

¡Cobrar el piso! ¿Quién no conoce en Andalucía esta bárbara costumbre, motivo de disgustos y de altercados, de lances chuscos algunas veces y de donosas escenas regocijantes, pero que en las más de las ocasiones torna en campos de Agramante las calles y las plazas de aquellos pueblos? Cuando algún mozo forastero busca novia en el lugar ya sabe la obligación que le impone la costumbre, como una ley, de citar a los mozos en la taberna, bar o café, y obsequiarlos cumplidamente, tanto como lo permitan las "gárgaras" sonantes de su bolsillo. A esto se llama "pagar el piso" y con ello se tiene el camino franco para visitar la novia, se adquiere autorización para "pelar la pava" junto a la reja después del anochecido, y hasta se considera al "favorecido" un fiestero más cuando se organizan juergas para salir en las madrugadas con las parrandas de novios. A Gregorio "Perro negro", que llevaba quince días en pláticas de amor con María Araceli, no se le había ocurrido invitar a nadie para el rito habitual y hasta hubo quien afirmó que jamás lo haría, como los mozos del pueblo no le obligasen. Y obligar a "Perro negro"... Era el tal mozo un fanfarronete, de mal gesto y peor lengua, sin más nota destacable que su fachenda vulgar, pero que gozaba fama en todo el contorno de comprometedor y de pendenciero.

Proveníale el renombre de que en cierta ocasión, dos años atrás, tuvo un violento altercado con un pacífico labrador de las Huertas de Gutiérrez, al que asustó con un par de tiros, que afortunadamente no hicieron blanco, pero que le costaron a él un año de cárcel, al cabo de cuyo tiempo se reintegró a su lugar, no sólo no arrepentido de su reprobable acción, sino más bien orgulloso de haber "partido peras" como él decía con verdaderos hombres de pro, de los que tienen "los riñones en su sitio". Este era a la sazón el nuevo cortejador de María Araceli, veleta enamoradiza que en cada estación del año hacía gala de un querer: pero también había quien afirmaba, sin temor a andar muy lejos de la verdad, que esta mudanza de pensamientos, que esta volubilidad y tornadiza afición de la hermosa niña obedecían, más que otra cosa, a una solemne promesa que ella había hecho al chaval con quien cambió los primeros suspirillos enamorados. Y este era Javier Padilla, quien en fecha aun reciente le jugó la charranada de enamorarse de otra mocita, y ella le juró no volver a hablarle mientras que no sentase a su lado doce galanes. Y cumplía su promesa; ¡vaya si la cumpliría!

II

Conviene a nuestro relato que tracemos un bosquejo, aunque sea sencillo y breve, de la figura del tal Javier. De estatura regular, bien proporcionada, era un moreno cetrino, de grandes ojos negros escrutadores, en los que cabrilleaba una viva luz de reflejos exaltados. Tenía un gran corazón

La buena literatura, el estilo depurado del escritor, ejerce gran influencia en la sensibilidad espiritual del hombre.

Por eso todo aquel que rechaza un buen libro denota que posee un espíritu burdo.

y un valor personal enorme, de unos desdobles terribles, increíbles en su figura al parecer insignificante. Pero lo que más destacaba en él era su bondad, de la que se hacía lenguas el vecindario. No había una pena entre sus amigos que Javier no consolara, ni una apremiante necesidad que el acucioso no mitigase, algunas veces pidiendo a otro lo que sin duda, para sí mismo, no hubiera nunca solicitado. Mas todas estas prendas sobresalientes se oscurecían, de pronto, si se entablaba una discusión. Discutir para Javier era dar una batalla en la que ceder un palmo era en él considerado una cobardía. Discutía con la palabra, que salía en borbotones atropellados, con las miradas, chorros de lumbre, con los pies, que a taconazos hundían el suelo, y con los puños, dos mazas que caían imponentes sobre la mesa como argumentos terribles que nadie, prudencialmente, se atrevía a rebatir. Y este mozuelo que, ya se ha dicho, era con quien soñaba en sus ilusiones la guapetona María Araceli, había jurado que aquella tarde, "aunque se jundiera er mundo", tenía que cobrarle el piso a Gregorio "Perro negro". De aquí nacía el desasosiego que como una espesa niebla invadía tristemente el viejo lugar, inquietud que se aumentó y llegó hasta el paroxismo cuando con la celeridad de las malas nuevas fué de corrillo en corrillo y de casa y en casa la voz de que "Perro negro", pinturero y retador, acababa de entrar en la de Araceli.

III

Acomodados el uno cerca del otro (la costumbre del lugar establece en estos casos una prudente distancia en la que cabe una mesa o un par de sillas), ya habían comenzado mocito y moza esa divina charla de enamorados en la que nada se dice y se expresa todo, y en la que las miradas y los suspiros tienen, por lo expresivos, notas más claras que la más elocuente voz. Alegría daba verlos amartelados, ella como una azucena recién cortada, y él con su traje de fiesta de fino corte, su pañuelillo bordado al cuello, y oprimiendo entre sus dedos una pulida vardasca con la que iba sacudiendo, como al desgaire, los bajos del pantalón. La voz de Javier Padilla

A cortó inesperadamente el idilio comenzado. — Ze pué pazá — dijo secamente. — Adelante — contestó con acento de extrañeza María Araceli. — Javier no iba acompañado. El dijo que en aquel lance no había de intervenir nadie más que él, y ni la amistad de Pepico el chato, ni la insistencia de "Jabonero" pudieron reducirle a otra decisión. Con imperativo tono les mandó que le aguardasen en la taberna, y en ella estaban los ya citados, con Lipón, Pepe el de Mariana y Frasquito "Chicharo" esperando el resultado de lo que su amigo hiciese. Cuando Javier empujó la puerta y entró resuelto en la limpia sala donde los novios se entretenían en esa interminable conjugación del famoso verbo, se clavaron en él, como dos puñales, los ojos de su rival. Pero nuestro mocito no se alteró ni acusó visiblemente aquella ardiente mirada provocativa. — Vengo, le dijo en tono sencillo, admirable de gesto y de frialdad, porque tenemos que hablar unas palabrias. — Pos ya las pue ir sortando — le contestó "Perro negro" altanera-mente. — ¿No te parece mejó que sargamo a la caye y allí charlemo? — Está bien — masculló el novio — pero si la cosa no corre priesa te podías asperar a que yo termine... La insistencia de Javier, su gesto y ademanes definitivos (ya conocemos su modo de discutir) hicieron levantarse al dolido novio, y los dos, sin más palabras, salieron al callejón, torcieron silenciosos a la derecha, y no pararon hasta encontrarse junto a los paredones de Migueluña. La tarde estaba muy avanzada. Iba el día declinando a todo correr, y en las montañas vecinas y altos montes circundantes se extendían ya las sombras, como monstruos recostados entre los pliegues de las laderas, para bajar durante la noche a cubrir con las mil hebras de su tupido silencio el misterio impenetrable de la conturbada aldea.

IV

Agustín el de la fragua fué el primero que llegó, como un raudito torbellino, llevando la gran noticia. — Jozú, mare de mi arma — tartamudeó atropelladamente. — ¿Zabei ustés lo que paza? ¡Pos na pa er cazo, chavó!... A Gregorio "Perro negro" lo han visto mis propio z'oyo, ¡bendita zean las pupila que tal erzena han llegao a ve!, corriendo el arroyo abajo como un furbolista loco, en carzonsillo y en camizón. Y Javier Pailla, que está ar llegá, se trae debajo der brazo aquer

Hay quien lee y no asimila. Por falta de preocupación, muchos no se molestan en investigar el sentido de las frases, y otros no pueden hacerlo por falta de preparación. Enseñar a éstos y estimular a los otros es realizar una gran labor en pro de la cultura.

traje pinturero que el otro no uzaba más que pa ve la novia... ¿Pa que en las Huertas siga contando que si ha partío pera, o no ha partío, con barbianes de postín! La entrada del gran Javier con el lio de ropa subió de punto la expectación y acrecentó el entusiasmo de la alegre concurrencia. — Cuenta, Javieriyo, cuenta — dijo impaciente Lipón. — El aludido soltó las ropas, se "atizó", como él decía, un copioso "latigazo" de moscatel, y refirió estrictamente su reciente intervención. — Pos na, Lipón, lo que yo sabía; que zu merzé *er de las peras* es un pamplinas enfatuao que no tiene más que mico... Er pizo — le dije yo en cuanto estuvimo zolos. — ¿Er pizo? — me preguntó como zorprendió. — ¿Tamien me vai a jase a mi pazá por eza vergüenza? — Ezo no e una vergüenza — le respondí. Es costumbre de este pueblo a la que ningún nasío puede fartá, siendo novio forastero. To se arregla con diez "pavo", que no e ningún capitá, ni hay pa corré una mala juerga: con que ar avío y no hablemos má... Rugió Gregorio en una protesta, quizo echar mano ar

cuchiyo — que ayí se queo en er zuelo partío en dos — y lo demás ya lo veis ostedes. En esto salió Lipón de la habitación contigua donde habia entrado con el traje, y ante el asombro de la reunión colocó sobre una silla un muñeco colosal, igual a la figura de "Perro negro", como vestido con su indumento que habían rellenado de trapo y paja y pintado una carota descomunal, de grotesco parecido. La bulliciosa algazara excedería, por lo estruendosa, a toda ponderación. A cuenta de los diez duros que el forastero daría, al menos que renunciase al flamante terno, comenzó a menudear el jarro de vino, surgieron como alondras los cantaores, y se armó entre los mocitos el gran jolgorio. Uno de los más chanceros reclamó con gran donaire silencio para "ofresé la cena ar Comendaó". Y situándose ante el muñeco, hincó en tierra las rodillas, y alzando en alto el vaso hasta el borde del rico y soleado *pedrojimén* dijo en tono compungido como el que impetra una oración:

De roiyas te lo pío
por la Vinge de los Mares:
¡que vengas con los jallares
que aquí naide ta ofendió!
Mira er duelo que originas
si te se nubla er sentío
y la pasta no apoquinas:
piensa en su traje florío,
¡y mira a tus pies rendío
al gran Manolico Chinas!

Estalló la carcajada con resonancias apocalípticas, hubo más improvisaciones y cuchufletas, triunfaron las guitarras y los platillos, y hasta que el día vistió de luces los crestones de la sierra duró en las calles del pueblo el parrandazo "der piso".

CANTARES MALAGUEÑOS

Te puso Dios un tesoro
encerrado en dos hoyitos:
los dos claveles de oro
que son tus ojos bonitos.

En la raya de tu pelo
se paró una mariposa:
tu cara, en su raudito vuelo,
la tomó por una rosa
o una estrellita del cielo.

Cuando la luna, andarina
bruñe en plata tus balcones,
de la misma luz divina
se visten mis ilusiones.

Ayuntamiento de Madrid

Como la mar es mi pena:
el viento la encoleriza
y la luna la serena.
¡Mi piloto es tu sonrisa!

Gitana de los percheles
la de los labios de grana:
¿para quién son los claveles
que rien en tu ventana?

Cuando tan guapa te miro
no puedo verte con calma:
mi amor es como el suspiro
que nace y vive en el alma.

ESTAMPAS AL MARGEN DE LA GUERRA

FALSET

En lo escarpado de la sierra de Prades y aprovechando una pequeña planicie se halla enclavada esta ciudadela que, al igual de otras muchas villas catalanas, su nombre, corresponde a la situación topográfica, ya que, apenas cabe el perímetro de la población en la meseta (valga la frase, puesto que no puede denominarse llano) y por sus cuatro costados se pierde a la vista del viajero entre los recodos y picachos de la serranía.

La Plaza de la Constitución, de un valor positivo por su antigüedad, reúne en la arquitectura de sus fachadas reminiscencias del esplendor artístico del medievo. Las arcadas y porches, que responden a diversas épocas, muestran las alteraciones y variaciones que, en toda obra, delata la personalidad varia de los artistas. La Casa Consistorial, cabecera del cuadrilátero, es un soberbio edificio con trazas de palacio, en cuyos paramentos y artesonados se aprecian la soleira rancia de fortaleza señorial; en el pórtico, todo él de sillería, luce las columnas a la romana como retando a los embates del tiempo con su resistencia.

La alegría y jovialidad de sus habitantes contrasta con lo abrupto de esta comarca; el paisaje encantador y lleno de colorido da ánimos al viajante para explorar y conocer la gama de este encanto inexplicable.

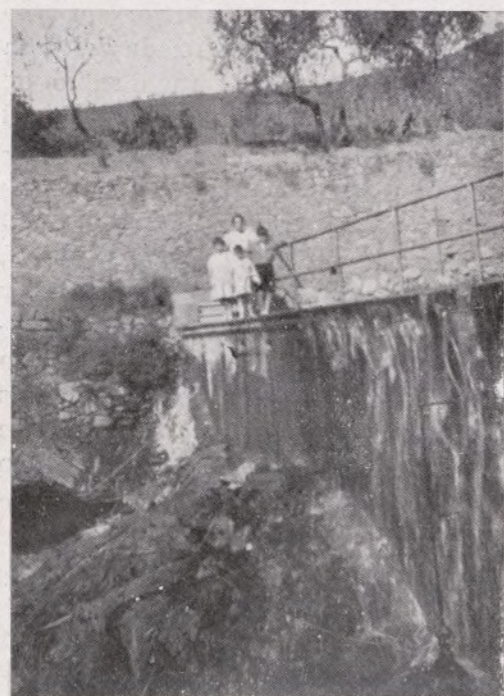
La riqueza agrícola y mineral son los factores que dan estas características a sus habitantes. La abundancia de productos hace que el estado económico sea próspero, y con ello la satisfacción se enseñoorea y obra animadamente sobre la población.

El almendro, el avellano, la vid y el olivo son los cuatro frutos predominantes en toda la comarca, y al contemplar desde un collado las dilatadas colinas y profundas vertientes, se sueña ensimismado en el edén bíblico, y, en la fantasía, se forja el artista el cuadro inmortal de belleza incomparable.

El gris perla de la flor del almendro, riega la esperanza por la extensa campiña, y los gorjeos de los pajarillos, cantando sus endechas melodiosas y alegres, anticipan al viajero el

preludio primaveral. Los brotes nuevos que apuntan en las ramas de los árboles en abultados granos de color rosáceo, pugnando por abrir sus diminutas hojas anunciando el nuevo fruto que colmará la abundancia, contangian con su plétora, logrando que el hombre muestre su satisfacción.

La producción minera es otro factor importante de la economía de esta



villa; las minas de plata y plomo en explotación dan un porcentaje elevado en las disponibilidades monetarias y por ende la euforia.

Hemos de confesar que tristemente es una realidad el abandono o desorganización que por falta de visión o incompreensión estatal, tiene a esta zona minera en precario de medios de comunicación, habiendo, por este motivo, dejado sin explotar los yacimientos de Porrera, pues, con sólo una carretera de tercer orden, se hace imposible el tráfico en la cuantía que necesita el transporte de mineral y de hombres. Las ondulaciones y depresiones en excesiva pendiente, alejan demasiado la distancia existente entre la vivienda y el lugar de trabajo, siendo esto motivo de que muchos prefieran desplazarse a trabajar en otras zonas.

Podría extenderme en consideraciones sobre este tema; pero, técnicos tienen el Estado para que estudien y resuelvan problema tan interesante para la economía nacional.

PORRERA

Al pasar por este vetusto pueblo, tengo que reseñarlo a grandes rasgos para no hacer interminable esta crónica.

La impresión a su entrada no es nada halagadora por el aspecto triste de sus edificios y lo abrupto de su suelo. Sin embargo, el dinamismo y afabilidad de sus habitantes intriga, y el que se aventura a deambular por sus calles, queda prendido del hilo de la curiosidad, pues, como en todas las villas españolas de histórico abolengo, que, por defectos de organización, han descendido del plano y rango que en otros tiempos tuvieron, se aprecian los rasgos significativos de la grandeza pasada.

En los añosos muros de sus edificios, en los que el musgo se ha incrustado con la pátina del tiempo, se saborea el rancio clásico del influjo romano, y entre ellos, los que por el azar del destino han pertenecido y han sido habitados por personas pudientes, ostentan las modificaciones y retoques que a compás de las evoluciones ha ido operando el gusto del poseedor.

Delectábame yo en la contemplación panorámica en las afueras del poblado, sorprendiendo al borde de una cascada, con la máquina fotográfica, a unos niños evacuados que mitigan la tristeza de la ausencia con sus juegos infantiles por aquellos verieue-

En la retaguardia el militar tiene (y lo tienen todos) para atender a las más perentorias necesidades, no posee el derecho de quejarse porque no puede en la abundancia. Quien tal haga es un miserable. Que queje puede irse al frente y allí acabar de todo.

En la retaguardia los servicios de guerra están mejor atendidos que la población civil, y el resto de ésta constituye uno de los mejores de los republicanos.

Ayuntamiento de Madrid

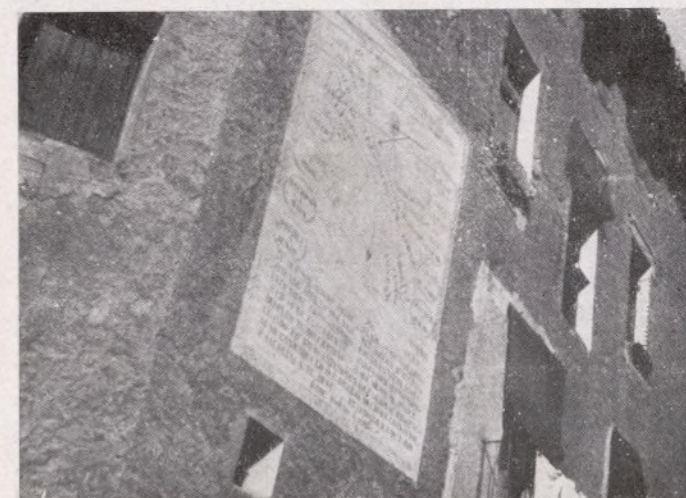
tos, disfrutando con sus travesuras a la orilla del agua que cae formando rizos, de los que saltan al choque con las rocas las gotas despedidas como granos de perlas, mientras ellos ingenian el modo de aumentar el chorro, para que, al ser mayor su tamaño, el estrellado forme dibujos raros que, con los rayos solares, reflejen colores en contraste con los de la maleza verdosa, convirtiéndose en pequeños y múltiples arcos irisados. Asustados los niños por mi presencia y actitud, se agrupan al lado de una mujer que en aquel lugar se hallaba lavando. "Vedlos en la foto aun no conformes con mis palabras cariñosas y tranquilizadoras." Una mujer nativa, atraída por mi admiración, prendió el hilo de su conversación en mezcla de palabras castellano-catalanas y ofrecióse a ser mi cicerone internándonos calle adentro.

La antigüedad que observo me induce a preguntar sobre el origen y fundación, como respuesta, sólo obtengo un ¡oooh! prolongado. Después de un rato de meditación me dice Rosina. "Mire, no se sabe cuándo se harían las primeras casas, lo que sabemos por aquí es que el rey Alfonso I dió nombramiento de Villa y señor de ella a un tal Pere de Deu, que era también señor de San Muriel."

Deambulando por las sinuosas y empinadas calles, reparo en un caserón, cuyos paramentos denotan una antigüedad incontrastable, de cuyas

arcadas rezuma el sabor románico, pero que los retoques han puesto en ella la clásica mixtura de las distintas épocas en el gusto arquitectónico.

En la fachada sur, luce un magnífico reloj de sol que es una maravilla por su perfecta construcción, como puede verse en la foto, reúne cuantos datos astronómicos se precisan para discernir, por interpretación de los signos, la formación del calendario e



influencia de los astros en nuestra temperatura.

Los signos del Zodíaco están colocados de forma que la elipse solar, según la estación del año, indica a cuál corresponde la influencia atmosférica, con lo que, aun con muy rudimentarios conocimientos, se comprende a qué obedecen las presiones astrales y que las presiones barométricas son influenciadas por ellos. Así como la denominación de los meses en latín y castellano demuestran que también en la antigüedad cronometraban el tiempo como nosotros, o que nosotros aprovechamos las enseñanzas de los primeros astrónomos, de cuyos desvelos arranca el árbol de la civilización.

Es una obra de estuco en tricolor, hecho el año 1858 por un artífice, hijo de la localidad, llamado Jaime Assens Simé. El esmero y calidad de la obra se aprecia con sólo pensar en el tiempo transcurrido desde su construcción y ver que se mantienen intactos los colores a pesar de las inclemencias del tiempo transcurrido.

Cuéntase que fué hecho en prueba de gratitud a la dueña de la casa, dama distinguida que se honraba con la amistad del artista; éste era un

hombre soltero que, según aseveran las mujeres ancianas, adolecía de dos vicios característicos en todo bohemio, bebedor y libidinoso, al extremo de que, cuando una mujer se resistía a sus pretensiones, llegaba en su osadía a penetrar en la alcoba de ella durante la noche, entrando, por el tejado de la finca y dando el consiguiente escándalo si no accedía en tales circunstancias.

La producción más importante de este pueblo es la vid, cuyos caldos son solicitados con interés por su buena calidad: «Los vinos del Priorato quitan las penas y arreglan los tratos», dice un refrán extendido por toda la comarca, y en este pueblo dicen elogiando el propio: «En la prueba, donde quiera, es preferido el de Porrera.»

La avellana es, en segundo lugar, fuente de riqueza que cultivan, de

cuya exportación obtienen el más saneado ingreso. También hay yacimientos de aguas ferruginosas y bicarbonatadas, pero no las explotan con la atención debida, ya que han de importar los envases de vidrio y les resultan demasiado caros y dificultoso por la falta de comunicaciones.

Las vistas panorámicas son bellísimas, por el contraste y efecto que producen los sombreados. Desde estas estrivaciones se contemplan las crestas más elevadas de la sierra de Montsant y se divisa la embocadura de la célebre Cueva Santa; célebre por sus estalactitas y su extensión (ciento ochenta metros de largo a base de galerías) y su gran cámara, llamada de Celler, cuyas paredes se elevan inclinadas hacia dentro.

No es el momento de hablar de Turismo, pero sentemos aquí que, cuando termine la guerra, volveremos sobre este tema, para ver si logramos orientar una fuente de ingresos tan cuantiosos, en forma que el Estado vea la conveniencia y necesidad de atenderlo.

HERGOTO

TACTICA MILITAR

TEMAS DE FORTIFICACION

Abrigos.

Cuando se organiza el terreno para la defensa, son estas obras de necesidad para la ocultación, reposo y protección contra los bombardeos, inundación con gases, etc., etc., del personal no empleado en el servicio. Su variedad es grande; desde la sencilla galería cubierta con la protección indispensable, hasta los abrigos enterrados y estancos perfectos, existe una graduación muy variada de tipos.

Todos los abrigos deben estar contruidos de modo que tengan fácil salida y pueda la fuerza de descanso recibir oportunamente las señales de alarma y combate. A dichos fines, como ya se ha dicho, deben tener salidas dobles y convenientemente orientadas para reducir al mínimo el efecto del tiro directo; igualmente dispondrán de una comunicación desfilada con los puestos de combate que haya de guarnecer la fuerza que ocupa el abrigo; y finalmente, deberán tener montado un servicio de centinelas para la vigilancia exterior directa o para enlace con los puestos de los centinelas más avanzados. Todos los abrigos han de estar preparados para la denfensa próxima, dotándoseles, a ser posible, de una salida disimulada que permita contraatacar por sorpresa al asaltante.

El obstáculo.

Es éste complemento indispensable de toda organización del terreno; constituye, por su disposición y por su naturaleza, un elemento de valor capital, por cuanto evita la sorpresa y contribuye a la defensa con la organización de fuegos, o bien por su acción propia sobre el enemigo.

El valor del obstáculo es real cuando está vigilado *constantemente* y se hallan las armas preparadas para batirlos *instantáneamente*.

Unos (la mayor parte), se disponen delante de la posición y en direcciones diversas (paralelas, oblicuas, normales) con respecto al frente, y otros se colocan en el interior, dependiendo la situación de éstos de la organización que se haya dado a la defensa.

Los obstáculos no deben barrear de una manera continua y absoluta todo

el frente de la posición, sino que estarán disimuladamente interrumpidos en puntos diversos para facilitar las maniobras previstas en los contraataques sistemáticos que deban realizarse. Deben hallarse situados a una distancia mínima de 50 metros de la trinchera más avanzada y se disponen por fajas de seis a diez metros de anchura, distanciadas entre sí unos diez metros, y en el caso de emplearse una sola faja, debe dársele un ancho de 20 metros.

Existen diversos tipos de obstáculos: pozos de lobo, espinos o ramaje, caballos de frisa, etc., siendo el más generalizado la alambrada. Se organiza ésta distribuyendo primeramente un sistema de piquetes de 1,50 de altura por 0,15 de diámetro, escaqueados a 2,50 metros y clavados al suelo de modo que quede visible una altura de 0,80 (altura normal) a 1,20. Otros modelos se construyen dándoles una altura de 0,30 a 0,40. Después de clavados los piquetes, se une a ellos el hilo espinoso, con la posible densidad, alternándolo con hilo sencillo cuando aquél no sea abundante. La proporción de elementos para construir una alambrada, es de 30 metros de alambre y doce grapas por estación.

Modernamente se emplea con mucha frecuencia la alambrada Brun o similares, modelo plegable, cuya disposición permite un empleo rápido en zonas donde el trabajo sea difícil, después de un combate, etc.

Un elemento de red, tiene aproximadamente 20 metros de longitud, formando el conjunto un cilindro plegable de un metro de diámetro. Para su instalación basta desplegar la corona que forma y tenderla sobre el suelo en el lugar que haya de ocupar.

La construcción, de día, de una alambrada del primer tipo, no ofrece dificultad, pero en la mayor parte de las ocasiones, sobre todo estando en contacto con el enemigo, será preciso efectuar esta operación de noche, por no haber obras que la protejan, debiendo, en este caso, para evitar entorpecimientos, procederse ordenadamente y (previa acumulación en la paralela avanzada del material que se necesite), en la forma siguiente:

Partiendo de la construcción de una alambrada elemental, formada por dos filas de piquetes, en la que se van a disponer tres planos de hilo (los que enlazan directamente los piquetes A, los que enlazan directamente los B, y los que enlazan alternativamente los A y B), se organiza el personal encargado de la obra, del siguiente modo:

Un jefe, que llevará la dirección del trazado y que, marchando en cabeza, *orientará* la alineación de éste; dos hombres que marcharán un metro a derecha e izquierda del anterior y retrasados, los cuales irán marcando, cada cuatro pasos, el punto donde deba clavarse cada piquete, dejándose éstos en el suelo por los soldados proveedores; dos equipos de dos hombres (uno por fila de piquetes) encargados de clavar los piquetes; dichos hombres marcharán detrás de los anteriores. Finalmente, tres equipos de ocho hombres encargados de la colocación del alambre, el primer equipo en la cara formada por los piquetes A, el segundo en la cara formada por los piquetes B y el tercero en las transversales. En cada uno de estos equipos se forman cuatro grupos de dos hombres, que van colocando el hilo en el siguiente orden: El primer grupo comienza en la cabeza del primer piquete, sigue a la cabeza del segundo, baja al pie del tercero, de éste al pie del cuarto, cabeza del quinto, etc., de dos en dos piquetes; el segundo grupo procede en el mismo orden que el anterior, tomando los piquetes sucesivamente de dos en dos y partiendo de la base del primer piquete; el tercer grupo parte de la cabeza del primer piquete, baja al pie del segundo, sigue al pie del tercero, cabeza del cuarto, y así sucesivamente; finalmente, el cuarto grupo procede en el mismo orden que el anterior, pero partiendo de la base del primer piquete.

Los grupos encargados de la cara B, proceden en la misma forma y los encargados de los transversales practican lo mismo, pero ligando alternativamente los piquetes A y B.

Trabajos varios.

Una red de trincheras, por pequeña que sea, debe tener organizados sus desagües, buscando para ello los accesos más fáciles, siguiendo las pendientes del terreno y el trazado, y de-

El fusil-ametralladora en el ataque

¿Cuál es el papel del fusil-ametralladora. — Ante todo, debe cubrir el movimiento de los grupos que avanzan. Pero también debe procurar tomar parte en el duelo de disparos que tienen por objeto ir desalojando la línea enemiga. Este papel corresponde sobre todo al fusil, menos en terreno descubierto, donde es esencial la intervención del fusil-ametralladora.

Participación en el combate con el fuego.

¿Qué objetivos deben escogerse? — No debe tenerse en cuenta más que los objetivos que merezcan el tiro del fusil-ametralladora, para no desperdiciar cartuchos y no correr el peligro de que el enemigo localice el fusil-ametralladora. Por tanto, deben buscarse las armas automáticas, las partes de la línea enemiga sobre las que se pueda disparar en enfilada o con tiro cruzado y las partes batidas por los morteros para hacer blanco en los fugitivos.

¿Qué precauciones deben tomarse? — Es necesario, sobre todo, reducir el blanco que el fusil-ametralladora ofrece a los fusiles enemigos.

Para ello, se disminuirá lo más posible la amplitud de la aspillera tapando parcialmente su hueco con montículos o terrones que deberá traer el cargador.

Cobertura del movimiento de un grupo.

Cómo debe colocarse el fusil-ametralladora para cubrir el movimiento. Debe buscar una posición que le permita tirar lo más eficazmente posible sobre la línea enemiga (de enfilada o en tiro cruzado) y desde la que pueda hacerlo el mayor tiempo posible sin ser obstáculo para que el grupo siga avanzando. Por tanto, procurará colocarse en el flanco del grupo, más arriba del grupo o delante del mismo.

Manera de tirar para cubrir el movimiento. — Se ejecutará un tiro para alarmar inmediatamente antes del

movimiento, para lo cual se machacará la línea enemiga disparando una serie de dos o tres disparos sobre cada punto descubierto o sospechoso, o bien durante el movimiento; en este caso, se barrerá la línea abriendo el tiro y se volverán a machacar los puntos desde donde haga fuego el enemigo.

Manera de utilizar el fusil-ametralladora en el asalto.

¿Cuál es el papel del fusil-ametralladora en el asalto? — Cubrir el grupo de asaltantes, contribuir al descubrimiento de las resistencias enemigas, detener los contraataques y perseguir a los fugitivos con el fuego.

¿Qué deberán hacer los fusiles-ametralladoras que permanezcan en sus sitios?

Estos tiradores del fusil-ametralladora, tratarán de cubrir el asalto, actuando sobre la parte atacada, para lo cual procurarán disparar por encima del grupo atacante, buscando sobre todo la acción de enfilada o de tiro cruzado, que puede tener detenido al enemigo hasta el último minuto.

Tirarán también sobre las otras partes no atacadas directamente, pero pueden dirigir su fuego contra la tropa asaltante. Para esto último se disparará a los lados de la parte atacada y a las partes dominantes.

¿Qué conducta deben seguir los tiradores de fusil-ametralladora del grupo asaltante? — Cubrirán la carrera hacia el enemigo y el cuerpo a cuerpo; vigilarán el parapeto enemigo y lo barrerán cuando aparezca alguien y mientras se pasen las brechas.

Además, cubrirán la limpieza de la trinchera conquistada y su vuelta al orden. Tomarán entonces posiciones más allá de la línea conquistada y tirarán sobre la trinchera siguiente, en espera de seguir avanzando.

Además, tomarán parte en la reducción de los huecos de resistencia, resistencia que puede ser desbordada, para lo cual debe procurarse cogerla

de enfilada. En cambio, cuando la resistencia sea de frente, el tirador debe neutralizarla, para permitir que los demás lo ataquen de flanco.

Deberá hacer frente a los contraataques y perseguir con su fuego a los fugitivos.

Modo de preparar los nidos de ametralladoras.

Las reglas a que debe ajustarse el arreglo de estos emplazamientos son los siguientes:

1.º Utilizar, en lo posible, los accidentes del terreno.

2.º La preparación y el arreglo deben ser progresivos, protegiéndose primero en la posición tendida, luego recostados, y finalmente, de pie, agachados y ahondando poco a poco el emplazamiento.

3.º Trabajar detrás de una protección, para ocultar los trabajos a la vista del enemigo.

4.º Hay que establecer una plataforma para la ametralladora y acomodo para sus sirvientes.

Los terraplenes pueden construirse con o sin parapeto, y son más o menos profundos, según la posición que haya de darse a la ametralladora.

Los emplazamientos semicirculares o circulares, permiten barrer un amplio campo de tiro desplazando la ametralladora. El emplazamiento semicircular comprende una plataforma delante semicircular, para los pies anteriores, de una plataforma semicircular detrás para la plantilla. El emplazamiento circular comprende una plataforma circular para los pies anteriores y la plantilla.

Los emplazamientos de ametralladoras son muy buscados por el enemigo, no sólo por la observación terrestre, sino sobre todo, por la observación aérea, desde los aviones, por medio de la fotografía. Por esta razón, hay que camuflarlos con todo cuidado, no sólo después, sino también antes de estar contruidos, utilizando para esto cañas o mimbres, planchas ligeras cubiertas de tierra y césped, etcétera., según el sitio en que estén colocados.

biendo su construcción ser simultánea a la del resto de la obra. Si ésta es pequeña, el terreno permeable, o difícil conseguir el desagüe natural, se construye, en comunicación con el fondo un pequeño pozo de fondo perdido, para lograr dicho desagüe por filtración.

Las letrinas, generalmente, se cons-

truyen a la inmediación de las paralelas o ramales, dándoles acceso por un ramal lateral.

Enmascaramiento.

Constituye una necesidad imperiosa para poder substraer las obras a la observación terrestre y aérea y a la corrección del tiro. El enmascara-

miento no es una consecuencia de la fortificación, ya que debe recurrirse a él en todas las situaciones: combate, reposo, marcha; pero en cuanto el terreno se remueve, resalta la necesidad de intensificar su empleo, por cuanto las obras, no disimuladas o mal enmascaradas, llaman notablemente la atención de los observatorios.

De cara a la verdad

(Escuche también la retaguardia la voz de la vanguardia)

Para ser eficazmente obedecido, sin practicar una abominable dictadura, es preciso adquirir la solvencia necesaria poniendo en consonancia la acción con la prédica.

Insistir en erigirse en pregonero de la justicia social o en recomendar medios reivindicativos cuando falta esta virtud, es de iluso o de emboscado.

Más de año y medio hace que nuestro país se desangra con los horrores de una gran tragedia, desencadenada por unos traidores, y todo ese tiempo transecurrido se ha empleado estérilmente en recomendar una coincidencia, una unión absoluta y eficaz de voluntades en lo que debe ser nuestra obra común, empleando cuantos medios de divulgación pueden utilizarse, adquiriendo a estas alturas de nuestra lucha estas recomendaciones un eco de molesta monotonía, sin que un resultado práctico acuse ni la más leve muestra de rendimiento a su evidentemente necesaria finalidad.

Esto que podíamos considerar como un caso de aberración o de incomprensión supina, imputables a las clases, capas o sectores sociales y políticos, en general, que no han llegado aún a aunar sus voluntades y sus esfuerzos en la obra común defensora de nuestra propia existencia, dándole caracteres de fenómeno social, tiene su estudio, y sin necesidad de recurrir a medios de profunda filosofía, se descubren las causas de su negativo resultado.

Razonemos serenamente. Acatemos sin reserva la soberanía de la verdad anulando egoísmos y pasiones y nos encontraremos en el acto realizada nuestra labor. Claro que para esta sencillísima operación se imponen ciertos sacrificios. Pero estos sacrificios son de índole secundaria de por sí y más llegando a compararlos con otros que se hacen a diario.

Bastaría para llegar a la suma de energías necesaria al triunfo de nuestra causa, que el arrivista profesional desistiera (o en caso supremo hacerlo desistir) de su obra encubiertamente expoliadora de nuestro patrimonio económico común y que el charlatán pedante y bufo reconociera lo pernicioso de su ridícula labor. A este como al primero, en caso necesario se le puede obligar a reconocerlo.

Son los dos elementos perturbadores de todo progreso social, y el uno se apoya en

el otro para conseguir su finalidad exclusivamente provechosa a él, con resultados deprimentes en las clases sociales luchadoras por sus legítimas reivindicaciones. Son, en realidad, por su mentida lealtad, nuestros más directos enemigos.

Tenemos que eliminarlos o anularlos rápidamente en pro del bien general, y los medios para descubrirlos son harto fáciles y sencillos.

Ejemplos: Hay un centro o ramo productor de tal o cual artículo que se distribuye por otro centro o ramo, ambos controlados por entidades o sindicatos obreros exclusivamente, y este producto llega continuamente encarecido al consumidor, haciéndole la vida imposible con su sueldo o salario. Allí hay un nido de arrivistas aprovechados, y veréis cómo seguramente tiene su coro de charlatanes que lo apoyen. Hay que ir a él y deshacerlos.

¿Encontramos un Centro distribuidor de artículos que llegan a sus destinatarios mermado su racionamiento? Allí encontra-

remos los mismos agentes perturbadores, que también tenemos que neutralizar o eliminar.

¿Hay una entidad política o social que recomiende insistentemente que las demás deben acudir al puesto indicado que conjuntamente tenemos que ocupar en nuestra lucha sin acudir a ella? También allí encontraremos igualmente la misma especie de mercaderes de nuestra buena fe sobre quienes tenemos que emplear los mismos medios que en los anteriores.

La falta de consonancia de la obra con la prédica es la única causa de nuestra desconfianza y, por consiguiente, de la imposibilidad de haber llegado hasta la fecha a la necesaria unión en la retaguardia. Por consiguiente, se impone una inmediata rectificación de conducta en aquellos elementos que la dificultan. Poco tienen que sacrificar. En la vanguardia tenemos hecha con fervor nuestra sagrada unión, y os brindamos infinitas pruebas de ello. Pero de veras; con abnegación. Basteos una. Cuando en el fragor de la lucha con el enemigo cae herido o sucumbe un hermano, arriesgamos centenares de vidas sanas porque aquél no se cebe con uno o ultraje el cadáver del otro. Por ello os exigimos ya que os pongáis a tono con vuestra misión.

UN VETERANO

Palabras amigas del soldado

(Viene de la página 16.)

ser vistos. Habrá que elegir un punto desde el cual pueda observarse el conjunto del terreno. Se escogerán sitios elevados, como casas, crestas de los árboles, etc., al objeto de evitar que haya obstáculos que impidan realizar la labor a la perfección. No se hará ningún inútil movimiento, pues cualquiera de ellos podrá delatar nuestra presencia.

De noche. — En este caso, se utiliza más que el sentido de la vista el del oído. Se procurará situarse más bajo que el enemigo para poder observar mejor. Es necesario que la observación se haga al ras del suelo. Se evitará colocarse en aquellos lugares donde las matas agitadas por el viento, las caídas de agua, etc., puedan producir ruido. Teniendo en cuenta que el suelo transmite muy bien los sonidos (especialmente cuando está muy seco o helado), procuraremos de vez en cuando pegar el oído al suelo.

Cuando la observación ha de hacerse a poca distancia, es muy peligrosa

y muy difícil; peligrosa porque es muy fácilmente descubierto por el enemigo, y muy difícil por la forma en que hay que realizarla.

Principales agentes de transmisión. Los agentes de transmisión utilizados son de enorme variedad, presentando todos y cada uno de ellos grandes ventajas y no menores inconvenientes. Citaremos como principales los siguientes e indicaremos los casos para los que deben ser empleados:

El automóvil. — Para casos de urgencia y distancia.

La motocicleta. — Para casos de urgencia y poca distancia.

El caballo. — Para corta distancia y mal camino.

El peatón. — Para corta distancia y terreno batido.

La línea telefónica. — Para camino poco batido, larga distancia y tiempo de sobra.

El avión. — Para mucha urgencia y mucha distancia.

El telégrafo. — Para mucha distancia en zona de retaguardia.

AYEGU

Temas de divulgación de esgrima

I

Uno de los deportes más útiles y menos conocidos es la esgrima. Esta, según Boigey, "es el arte de atacar y tocar al adversario con ayuda de alguna de las armas blancas, mientras se esquivan o paran sus golpes".

No es el caso ni el momento oportuno de hacer un estudio histórico del desarrollo y evolución de este deporte, pero recordaremos el concepto más generalizado, y el que según opinión del célebre esgrimista, Athos de San Malato, indica de una manera diáfana lo que debe ser la esgrima, "la posibilidad de acción ofensiva en condiciones de absoluta garantía." Téngase presente que San Malato, al hablar de garantía entiende hablar de defensa. Tocar sin poder ser tocado, he ahí toda su teoría; esto es, y con sus palabras "acción ofensiva en condiciones de absoluta garantía".

De los conceptos de esgrima anteriormente expuestos, y al hablar de armas blancas, se desprende que hay más de una, como así ocurre en efecto, y se organizan torneos a florete, como arma típica de sala, espada y sable de combate. Por tanto vemos que se admiten tres armas distintas y hasta podríamos hablar de tres métodos de lucha y cabe afirmar tres esgrimas distintas.

El florete fué en un periodo histórico, según San Malato, exponente de la primera escuela de espada verdadera. Tal como hoy lo conocemos, después de modificaciones, es una especie de espada cuadrangular, flexible, curvado y provisto de una guarda algo parecida a un doble anillo.

La espada sufrió todavía más modificaciones que el florete; así en la época de Rossarol se conservaban la punta y el filo doble en el arma, y se permitía como legal acción esgrimística el golpe dado con el pomo. Hoy la espada es una hoja triangular, rígida, recta y que emerge de una empuñadura en forma de cazoleta. Expondremos las características esenciales de la espada de San Malato, cuyo maestro aplicó a la espada el principio de la centralización del arma al brazo.

Características: hoja rígida, 94 cm. de larga, profundamente descarnada en triángulo equilátero de 2 cm. de base, taza de 6 cm. de profundidad y 12 1/2 de diámetro de acero liso, empuñadura conforme a los datos anatómicos, que va unida a la hoja con

una tuerca en el punto que coincide con el hueco de la palma de la mano al empuñar el arma.

El sable fué sólo una derivación compuesta de la espada antigua y de la cimitarra turca, en la actualidad el sable es un arma que pincha y corta, su hoja está ligeramente curvada, el puño y la guarnición se construye de una manera que protejan eficazmente la mano de los golpes de filo y sobre todo de las estocadas.

La esgrima es un ejercicio de destreza y proporciona un aumento de las facultades psíquicas, intelectuales contráctiles de la fibra muscular, que responde con mayor vigor a las órde-

tensores, tienden a acortarse y la columna vertebral se dobla hacia delante, provocando una joroba poco agradable. Las deformaciones de la columna vertebral y del hombro que manda al brazo que maneja el arma, son para algunos el escollo de la esgrima. Si este ejercicio tiene utilidad para enderezar las desviaciones del tronco cuando se emplea con método y conocimiento de causa, es capaz de producir verdaderas deformaciones o si se le usa sin ton ni son. Este inconveniente o escollo se evita practicando el ejercicio con los dos brazos, pues a parte de evitar la hipertrofia muscular que sufriría el brazo que no trabaja, fácil es comprender, que al empuñar el arma con una mano distinta o la de uso normal, ésta se educa, lo-



El ideal supremo del soldado es salvar a España.

(Foto Zamorano.)

nes de la voluntad. Para volumen igual, un músculo de esgrimador es más flexible que otro de corredor o boxeador. También este deporte puede ser utilizado, desde el punto de vista médico, para rectificar ciertas desviaciones de la cintura; sin embargo, hay que cuidarse de que la esgrima no provoque ninguna deformidad del cuerpo determinando el funcionamiento predominante de los músculos de un solo lado. Se le acusa a este deporte, también, de engendrar escoliosis cuando las vértebras son atraídas poco a poco al lado en que los músculos han adquirido un desarrollo preponderante. Si los músculos flexores del tronco trabajan más que los ex-

grando individuos ambidiestros, los que en la vida tienen grandes ventajas y preparación para otros ejercicios.

Hasta aquí, y por la falta de papel exponemos algunas de las ventajas de carácter físico de este ejercicio, en días sucesivos y al tratar del aprendizaje y asalto o simulación de combate, detallaremos la influencia psíquica y moral, educadora siempre que ejerce en el individuo. También en próximas publicaciones daremos a conocer, en la parte de esgrima aplicada, la importancia que tiene el conocimiento de este deporte para el oficial del Ejército Popular.

MAYARA

Ayuntamiento de Madrid

ACTUALIDAD INTERNACIONAL

¿Se suma Italia a las gestiones conducentes a afianzar la paz en el mundo? Tal es la pregunta en torno a la cual se concentró últimamente la curiosidad de los ingenuos. Se habló de ello como si fuese cosa segura, se forjaron bellas ilusiones, y hasta no faltó quien considerara inmediata la aplicación de "la fórmula secreta" que iba a "limpiar" a España de voluntarios italianos.

Una vez más vino la realidad a demostrar qué lejos están de conocer el verdadero fondo del fascismo internacional, quienes aun esperan de

pretende que la saquen del atolladero, precisamente aquellos a quienes no cesó de retar ante la estupefacción del mundo.

El intento, para el que quizá no fue excesiva la palabra chantage, no ha prosperado. No podía prosperar, ni aun admitiendo como perfectamente lícito y moral, semejante trato. Porque para cerrar compromisos lo primero que hace falta, es ser solvente; más solvente todavía en el orden moral que en el material. Y cuando la conducta de un país en sus relaciones internacionales no se puede definir

nia que suceder: por sí propio. En realidad, las reformas acometidas por la audacia de Hitler, no han hecho más que remover el fondo de males y descontento que indudablemente existen en el pueblo alemán.

El interés que la situación alemana ha producido, está sobradamente justificado. Si examinamos con detenimiento el significado de tales reformas, y las posibles causas que las originaron, habremos de coincidir en la apreciación de que no es un grano de anís precisamente, el que le ha salido a la dictadura germana.

El ejército alemán, afectado principalmente por las reformas del nazismo, ¿no podrá ser en el futuro, semillero de discordias, o pasivo espectador ante cualquier movimiento de protesta que se produjera?

El eje Londres-París se mantiene incommovible. Constantemente alardea el fascismo internacional de la consistencia que él atribuye al eje Roma-Berlín, y sin embargo, cuanto mayor es el estruendo producido por tal propaganda, más destaca la solidez de las relaciones fraco-británicas. Coincidencia plena en la apreciación de cuantos problemas hay planteados, es la característica de tales relaciones.

Prueba de que esa cordialidad es efectiva y rebasa con mucho los límites de la propaganda, la tenemos en el proyectado viaje del rey de Inglaterra al jefe del Estado francés. Mientras Italia, impulsada por sus apuros económicos, se aproxima a Inglaterra, y se aleja de Alemania, quizá influenciada por el presentimiento de que el ocaso de Hitler se aproxima, la patente comprensión franco-británica es aleccionadora y tendrá repercusiones en actuaciones futuras. El entusiasmo que ello pueda producirnos, no es dictado por consideraciones de egoísmo, ya que de la flemma británica y de la indecisión francesa, tenemos que lamentar consecuencias a cual más dolorosa, fruto natural de las vacilaciones de quienes, por lo visto, no saben sentir en toda su intensidad la tragedia de nuestra guerra.

Italia se muestra conforme con que hay que acabar con los actos de piratería en el Mediterráneo. Con esto tenemos una muestra más de la situa-



Cuando la moral es elevada, la lucha se sobrelleva sin la más leve protesta.

(Foto Zamorano.)

el rectificaciones que equivalen a pacifismo o a comprensión.

¿Rectificaciones? Por si no tuviésemos otras muchas pruebas, las conversaciones que la pasada semana sostuvo Grandi con Eden, son bien elocuentes. ¿Es que no está claro, por ventura, el móvil que guiaba a Mussolini en ellas?

Cuando las dificultades de una delicada situación económica ensombrecen el ánimo del dictador italiano, solamente entonces, se admite como posible la retirada de los italianos, cuya permanencia en España se compagina tan infelizmente con esa bufonada que es la no intervención. O sea, que la situación, expuesta en pocas y claras palabras, es difícil para Italia, y

con otras palabras que las que expresen violaciones de pactos, olvido de los más elementales deberes del Derecho internacional, o agresiones constantes, ¿de qué solvencia moral se va a tomar base para un acuerdo, sea éste del tipo que fuere?

Todo ello sin olvidar tampoco, que aun los ingleses más pacifistas, que incluso los ministros más flemáticos, se harán estas o parecidas reflexiones: "Si nosotros somos los más fuertes, además de no haber buscado ningún conflicto al mundo, ¿no es hora ya de que seamos también los más exigentes?"

El fascismo alemán se resquebraja. Y se resquebraja como fatalmente te-

Ayuntamiento de Madrid

ión equívoca que hay planteada en la cuestión internacional. Italia, agresora, sin tener la sinceridad de llegar a confesarlo, por tierra, mar y aire, ¡se pronuncia en favor de la supresión de los piratas! Vamos, algo así como si un buen día los maleantes se reunieran en "magna asamblea" para tomar medidas contra los atracos. Lo lamentable es que potencias que se llaman democráticas y serias, se pres-ten a estos juegos, que quizá fueran de nuestro agrado, si no costasen tanta sangre y tanto dolor.

—o—

Noticias de última hora

Londres.—Eden ha pronunciado un discurso en Birmingham definiendo los principios de la política inglesa.

"Inglaterra—dijo—está dispuesta a contribuir al reforzamiento de la paz, pero los demás deben hacerlo igualmente. Ofrecemos nuestra amistad a todos, pero en condiciones de igualdad y sobre la base de una franca reciprocidad y respeto mutuo." Afirmó su fe en la Sociedad de Naciones y terminó exhortando a sus oyentes a combatir el derrotismo, poniendo su entusiasmo en la democracia viva y activa.

Bucarest.—El Gobierno ha invitado al Sínodo de la Iglesia Ortodoxa a desligar a los fieles de todos los juramentos de carácter político, y prohibir, en adelante, a los sacerdotes el tomar tales juramentos.

La decisión va contra la llamada "Guardia de Hierro" y encaminada a destruir la campaña mística que impresiona a los ciudadanos, especialmente a la población campesina.

También ha suprimido el nuevo Gobierno la autonomía de las Universidades, en las que tendrá una efectiva intervención para impedir también la campaña que en ellas realizaban los elementos de derecha.

Tokio.—Continúa la batalla entablada al sur de Changtung, a lo largo del río Ouai y del ferrocarril de Pekín a Hankeu.

Los japoneses han ocupado Tsint Feng, Puyan y Nei Kiang.

Los chinos se repliegan a nuevas posiciones.

París.—Los periódicos comentan la entrevista Hitler y Schunning y opinan que sin compartir el optimismo de los círculos vieneses la entrevista no parece haber tenido malas consecuencias para Austria, que ha conseguido la reafirmación de su indepen-

Concurso literario de K R I S S

Se advierte a los compañeros premiados en el concurso organizado por KRISSE que deben enviar a por el importe en metálico a la Redacción del periódico, sita en la Costanilla de San Pedro, 12 (Imprenta de la 38 Brigada).

Para que les sea entregado el dinero, deberán mandar un recibo por duplicado, y en el caso de que no pudieran venir ellos, a la persona que se lo encarguen, además de los recibos, le darán una autorización de puño y letra del interesado con su firma.

Los premios concedidos fueron los siguientes:

Primero...	500 ptas.	— Mauricio Laseca.
Segundo...	100 "	Fausto Bazaco.
Tercero....	50 "	Antonio Gálvez.
Cuarto.....	50 "	A. H. Segura.
Quinto.....	25 "	Un veterano.
Sexto.....	25 "	Antonio García Torres.
Séptimo...	25 "	Sem-siblero.
Octavo....	25 "	M. Aliacar.

Todos estos camaradas, por tanto, pueden pasar, o delegar en persona de confianza, por la Redacción de KRISSE para que se les pague la cantidad correspondiente.

dencia por Alemania. Algunos diarios aseguran que el Gobierno checo había sido informado por el austriaco de la entrevista. En general, la Prensa tiene entera confianza en Schunning, al que no cree capaz de ceder ante las exigencias hitlerianas, y las informaciones de los corresponsales de Viena coinciden en que ambos hombres de Estado han mantenido sus posiciones y Schunning no ha cedido en ninguno de los puntos que pedía Hitler.

Praga.—Varios periódicos, entre ellos la *Preggee Press* y el *Zeske Slovo*, aseguran que el Gobierno austriaco será modificado en el curso de la próxima semana.

Washington.—En el Departamento de Estado se declara que en opinión del Gobierno norteamericano la nota japonesa pone término por el momento a la discusión con Tokio sobre la limitación de los armamentos navales. Se añade que Washington entrará en contacto con París y Londres para discutir la respuesta nipona.

En los círculos navales se cree que los Estados Unidos comenzarán inmediatamente la construcción de tres acorazados de más de 35.000 toneladas.

Según el *National Zeitung*, de Basilea, durante el año 1937 fueron dete-

nidos por el tercer Reich 806 clérigos pertenecientes a diversas confesiones; la mayoría de ellos eran presbíteros.

Estas detenciones se clasifican de la siguiente forma: En Berlín, 120; en Brandenburgo, 196; en Grenzmark, 11; en Wesfalia, 55; en Silesia, 42; en Baviera, 6; en Lippo, 1; en Hannó-ver, 2; en Schlevig-Holstein, 1, y en Wuttenberg, 1; además de cinco practicadas en Dantzig.

* * *

El anterior balance prueba la crudeza de la política "nazi" contra la religión católica. Hitler no puede admitir que haya otro poder en Alemania que el suyo, y para conseguirlo ha desarticulado el poder de la Iglesia, eliminando a aquellos que protestan y se rebelan contra estos hechos.

Mientras tal ocurre en Alemania, el alto clero de la Iglesia católica en España bendice a los asesinos "nazis" y rezan por la vida y la prosperidad de Hitler y de su infame dictadura.

LA JUVENTUD, EN SU MAYORIA,
SIENTE EN EL MUNDO CON NOS-
OTROS, LOS JOVENES ESPAÑOLES,
QUE LUCHAMOS CONTRA EL FAS-
CISMO :—: :—: :—: :—: :—: :—:

Palabras amigas del soldado

Con título un tanto raro encabezo estas líneas que, como tantas otras mías, carecen de literatura y tienden tan sólo a proporcionar enseñanzas a unos y recordatorio a otros.

Digo *palabras amigas del soldado*, y en verdad que es indudable que lo son porque todo lo que signifique enseñanza, nuestros soldados lo acogen con gran cariño, con ferviente amor.

En este presente artículo inserto una recopilación de datos interesantísimos al combatiente; y habré conseguido el fin que me propongo, si es leído con detenimiento.

¿Cómo nos protegeremos contra las balas?—Los accidentes del terreno naturales y la organización y preparación del terreno son los principales medios de que dispone el soldado para cubrirse del fuego enemigo, así como los obstáculos sirven para parapetarse y detener los proyectiles (si bien algunos obstáculos detienen ciertos proyectiles y son inútiles contra otros).

Sabido es que la trayectoria de la bala es rasa cuando se trata de distancias pequeñas. Por consiguiente, en estos casos, es suficiente un pequeño desnivel del suelo para resguardarse del proyectil.

Por el contrario, cuando la distancia es grande, la curva de la trayectoria de la bala es mucho mayor, pues en un disparo hecho a 2.200 metros, la bala se eleva hasta 85 metros. En estos casos, los parapetos de altura pequeña no protegen siempre, siendo necesario pegarse lo más posible al parapeto.

Espesor (según la clase de material) que se precisa para detener una bala de fusil o ametralladora.

Paja-gavillas...	6	metros.
Nieve apisonada ...	2	"
Tierra arcillosa...	1	"
Leños de pino...	1	"
Tierra arcillosa, con césped...	0,80	"
Arena...	0,65	"
Madera de encina ...	0,60	"
Arena (en sacos) ...	0,40	"
Guijarros ...	0,30	"
Muros de ladrillo, o piedra blanda...	0,30	"
Pared de piedra ...	0,15	"
Acero...	0,12	"

¿Cómo se protege uno de los rebotes? — Las balas, como sabemos, al chocar con un cuerpo duro producen lo que se denomina "rebotes". Una bala que rebote puede, como es con-

siguiente, herir a una persona que se halle detrás de un parapeto. Cuando las balas son de plomo, el choque provoca la explosión de la misma, así como una proyección de gotitas de plomo, de enorme peligro para la vista.

Para protegerse contra los rebotes, deben cubrirse con césped, tierra, colchones, etc., los cuerpos inmediatos a nuestro asentamientos.

¿Cómo se avanza bajo el fuego enemigo? — Es muy interesante tener en

generalmente el fuego? — El fuego debe ser utilizado, precisamente, cuando se tenga una relativa seguridad de su eficacia, evitando, en lo posible, el gasto indebido de municiones.

Fusil individual o ametrallador:

De 0 a 600 metros contra todo objetivo.

A más de 600 metros cuando se trate de tirar contra formaciones densas.

Ametralladoras:

De 0 a 500 metros contra todo objetivo (a partir de escuadra).



Con toda la razón y con fuerza, nadie puede poner en duda la victoria de las armas republicanas.

(Foto Zamorano.)

cuenta al avanzar bajo el fuego enemigo, que es el momento en el cual se precisa, quizá, la mayor serenidad; tanto para poder sustraerse del mismo, como para poder hacer eficiente el propio.

Hay que coger el itinerario más disimulado posible; se precisa marchar —por saltos sucesivos— de abrigo en abrigo. Para esto último habrá de percatarse antes de efectuar el asalto si donde va a ir está resguardado y si el itinerario que ha de seguir hasta llegar a él, está o no enfilado. Procurará aprovechar un descuido del enemigo. Los avances pueden hacerse, también, arrastrándose o andando, dependiendo éste de las condiciones que ofrezca el terreno.

¿A qué distancias debe emplearse

De 500 a 1.000 metros contra objetivos colectivos, a partir de sección.

De 1.000 a 2.000 metros contra Compañías, Escuadrones o Baterías.

A 2.000 o más metros contra objetivos visibles, a partir de Batallón.

¿Cómo se observa? — Para vigilar, pueden presentárenos los casos de que haya de efectuarse de día o de noche, siguiéndose para cada uno de ellos instrucciones distintas.

De día.—Lo primero que hay que procurar es que el enemigo no sospeche que está vigilado, para lo cual, al colocarnos en el sitio que haya de servirnos de observatorio, lo haremos con todo cuidado para procurar no

(Continúa en la página 12.)